

mine Thamar, elegantis formae.

28 Mansitque Absalom in Ierusalem duobus annis, et faciem Regis non vidit.

29 Misit itaque ad Ioab, ut mitteret eum ad Regem: qui noluit venire ad eum. Cumque secundo misisset, et ille nolisset venire ad eum,

30 Dixit servis suis: Scitis agrum Ioab iuxta agrum meum, habentem messem hordei: ite igitur, et succendite eum igni. Succenderunt ergo servi Absalom segetem igni. Et venientes servi Ioab scissis vestibus suis, dixerunt: Succenderunt servi Absalom partem agri igni.

31 Surrexitque Ioab, et venit ad Absalom in domum eius, et dixit: ¿Quare succenderunt servi tui segetem meam igni?

32 Et respondit Absalom ad Ioab: Misi ad te obsecrans ut venires ad me, et mitterem te ad Regem, et dices ei: ¿Quare veni de Gessur? Melius mihi erat ibi esse; obsecro ergo ut videam faciem Regis: quod si memor est iniquitatis meae, interficiat me.

33 Ingressus itaque Ioab ad Regem, nunciavit ei omnia: vocatusque est Absalom, et intravit ad Regem, et adora-

\* Joáb que media todas sus acciones por la regla de una política muy fina, rehusó dos veces ir a ver a Absalóm. Temia dar a entender que tenía alguna estrechez con este Príncipe: conocia por otra parte que la negociacion no estaba aun en términos de que le fuese favorable: no quería exponerse, o a irritarle si se negaba a ha-

la qual era muy hermosa.

28 Y estuvo Absalóm dos años en Jerusalem, y no vió la cara del Rey.

29 Envió Absalóm a buscar a Joáb para enviarle al Rey: el qual no quiso venir a él. Y habiendo enviado a llamarle segunda vez, y como él se hubiese negado a ir,

30 Dixo a sus criados: Sabeis las tierras de Joáb que están vecinas mias, donde tiene las cebadas ya para segarse: id pues, y ponedles fuego. Y los criados de Absalóm pusieron fuego a las mieses. Y los domésticos de Joáb vinieron a él rasgados sus vestidos, y dixerónle: Los siervos de Absalóm han quemado una parte del campo.

31 Y levantóse Joáb, y pasó a casa de Absalóm, y díxole: ¿Por qué tus criados han puesto fuego a mis mieses?

32 Y respondió Absalóm a Joáb: He enviado a suplicarte que vinieras a verme, para enviarte al Rey, y que le dixeras: ¿Para qué he vuelto de Gessur? Mejor me era estar allí: lo que pido es la gracia de ver la cara del Rey; y si se acuerda todavía de mi delito, que me quite la vida.

33 Con lo que Joáb presentándose al Rey, le dió cuenta de todo esto: y fué llamado Absalóm, y entrando donde el Rey estaba, le

blar en su favor, o a desagradar al Rey pidiéndole una gracia fuera de sazón. Pero Absalóm que era violento en sus deseos, y fecundo en dar trazas, inventó un medio que desconcertó desde luego toda la política de Joáb, y por él le obligó a que se encargase de hablar al Rey, para que le permitiese ponerse en su presencia.

vit super faciem terrae coram eo: osculatusque est Rex Absalom.

reverenció postrado su rostro en tierra delante de él; y el Rey dió el ósculo a Absalóm<sup>1</sup>.

\* Le abrazó estrechamente, le besó, y quedó reconciliado con él.

## CAPITULO XV.

*Absalóm ganando los corazones del Pueblo, se rebela contra su padre en Hebrón. David sale buyendo de Jerusalem, a donde envia los Sacerdotes con el Arca, y tambien a Cusai, para que disipe los designios y consejos de Aquitophél.*

1 Igitur post haec fecit sibi Absalom currus et equites, et quinquaginta viros qui praecederent eum.

2 Et mane consurgens Absalom, stabat iuxta introitum portae, et omnem virum qui habebat negotium ut veniret ad Regis iudicium, vocabat Absalom ad se, et dicebat: ¿De qua Civitate es tu? Qui respondens, aiebat: Ex una Tribu Israél ego sum servus tuus.

3 Respondebatque ei Absalom: Videntur mihi sermones tui boni et iusti. Sed non est qui te audiat constitutus a Rege. Dicebatque Absalom:

1 Y despues de esto Absalóm se hizo carros<sup>1</sup> y gente de a caballo, y cincuenta hombres que fuesen delante de él<sup>2</sup>.

2 Y levantándose Absalóm de mañana, se paraba a la entrada de la puerta<sup>3</sup>; y a todo aquel que tenía algun negocio, y venia a pedir justicia al Rey, llamábalo Absalóm a sí, y le decia: ¿De qué Ciudad eres tú? Y él respondia, diciendo: Yo tu siervo soy de tal Tribu de Israél.

3 Y respondíale Absalóm: Cosa muy justa y razonable me parece la que pides. Mas no hay persona puesta por el Rey para escucharte<sup>4</sup>. Y añadia Absalóm:

\* El Hebréo: *Se hizo hacer un carro.* El uso de ir por la Ciudad en un carro tirado de caballos era desconocido en Israél antes de Absalóm, y fué introducido por la vanidad y la ambicion. Este Pueblo habia conservado el gusto de una vida sencilla y libre de todo fausto. No usaban carros ni aun caballos para la comodidad de los viajes, que ordinariamente hacian a pie por ser robustos, y estar acostumbrados a la fatiga. Quando tenían necesidad

de cabalgar lo hacian en mulos o en asnos, que en la Palestina son mayores y mas fuertes que los de nuestro país; y en esto no habia distincion entre los grandes y pequeños del Pueblo.

<sup>2</sup> Para custodia y honor de su persona; porque por la muerte de Amnón quedaba Absalóm el mayor de los hijos del Rey.

<sup>3</sup> A la entrada de palacio.

<sup>4</sup> Absalóm olvidado de sus obligaciones y de los beneficios de su padre, ha-



4 ¿Quis me constituat Iudicem super terram, ut ad me veniant omnes qui habent negotium, et iuste iudicem?

5 Sed et cum accederet ad eum homo ut salutaret illum, extendebat manum suam, et apprehendens osculabatur eum.

6 Faciebatque hoc omni Israël venienti ad iudicium ut audiretur a Rege: et sollicitabat corda virorum Israël.

7 Post quadraginta autem annos, dixit Absalom ad Regem David: Vadam, et reddam vota mea quae vovi Domino in Hebron.

8 Vovens enim vovit servus tuus, cum esset in Gessur Syriae, dicens: Si reduxerit me Dominus in Ierusalem, sacrificabo Domino.

9 Dixitque ei Rex David:

4 ¡Oh! ¿quién fuera Juez sobre la tierra, para que viniesen a mí todos los que tienen negocios, y los decidiese según justicia?

5 Y quando se llegaba a él alguno para saludarle<sup>1</sup>, le alargaba la mano, y abrazándole le besaba.

6 Y lo mismo hacia con todos los de Israel que venian a que el Rey los oyese y juzgase; y se atraía el corazón<sup>2</sup> de los de Israel.

7 Mas despues de los quarenta años<sup>3</sup>, dixo Absalóm al Rey David: Pasaré a Hebrón, y cumpliré allí mis votos que tengo hechos al Señor.

8 Porque quando tu siervo estaba en Gessur de Syria hizo este voto, diciendo: Si el Señor me concediere volver a Jerusalem, le ofreceré un sacrificio<sup>4</sup>.

9 Y el Rey David le dixo:

cé aquí la persona de un revoltoso con ánimo de excitar turbaciones en el Estado. A este fin intenta desacreditar el gobierno, y tachar la principal obligacion de un Rey, que es hacer justicia a su Pueblo y a los que vienen a pedírsela, y a implorar su proteccion.

<sup>1</sup> MS. 3. *A omillalle.* Absalóm le besaba, haciéndole mil caricias, y tratándole con muestras del mayor afecto, con la mira de ganarles el corazón, y de que se retirasen de él, prendados de su afabilidad y agrado.

<sup>2</sup> Atraía, arrebatava; y el texto Hebreo: *Y robaba*; porque los enagenaba de su señor natural que era el Rey, a quien debian ellos guardar fidelidad, y mucho mas el mismo Absalóm.

<sup>3</sup> Estos quarenta años se cuentan comunmente desde la primera vez que Samuel ungió por Rey a David. En muchos Códices Latinos MSS. antiguos se lee lo mismo; en otros seis, en otros cinco, y en otros dos. JOSEPHO *Antiquit. Lib. VII.*

*Cap. VIII. y THEODORET. Quaest. XXVIII.* leen: *Pasados ya quatro años*, despues de la vuelta de Absalóm a la casa de su padre. Se debe advertir, que ántes de la construccion del Templo se acostumbraban ofrecer sacrificios en todos los lugares que la religion de los Patriarchas habia consagrado, como Hebrón, Bethél, Bersabee. Abraham y los otros Patriarchas estaban enterrados en Hebrón, y Absalóm habia nacido allí. Supra III. 3. Absalóm queriendo dar algun color a su salida de la Corte, pretextó tener que ir a Hebrón para adorar allí al Señor: y este Príncipe tan impio como desnaturalizado se puso la máscara de la religion, quando creyó que podia ser conducente a sus designios ambiciosos, así como habia tomado la del arrepentimiento y sumision para reconciliarse con su padre.

<sup>4</sup> En Hebrón, lugar en donde David habia recibido la unccion Real, y habia sido proclamado Rey por todo Israel.

Vade in pace. Et surrexit, et abiit in Hebron.

10 Misit autem Absalom exploratores in universas Tribus Israël, dicens: Statim ut audieritis clangorem buccinae, dicite: Regnavit Absalom in Hebron.

11 Porro cum Absalom ierunt ducenti viri de Ierusalem vocati, euntes simplici corde, et causam penitus ignorantes.

12 Accersivit quoque Absalom Achitophel Gilonitem Consiliarium David, de Civitate sua Gilo. Cumque immolaret victimas facta est coniuratio valida, Populusque concurrens augebatur cum Absalom.

13 Venit igitur nuncius ad David, dicens: Toto corde universus Israël sequitur Absalom.

14 Et ait David servis suis qui erant cum eo in Ierusalem: Surgite, fugiamus: neque enim

Ve en paz. Y levantóse, y partió a Hebrón.

10 Y envió Absalóm emisarios por todas las Tribus de Israel, diciendo: Luego que oyeréis el sonido de la trompeta, decid: Absalóm reyna en Hebrón.

11 Y fueron con Absalóm doscientos hombres de Jerusalem que convocó, siguiéndole sencillamente, e ignorando del todo la causa<sup>1</sup>.

12 Llamó tambien Absalóm a Aquitophél Gilonita<sup>2</sup>, Consejero de David, de su Ciudad de Gilo. Y quando estaba inmolando las victimas formóse una grande conjuracion, y crecia el número de la gente que acudia a Absalóm.

13 Y llegó a David la noticia, y le fué dicho: Todo Israel sigue a Absalóm de todo corazón<sup>3</sup>.

14 Y dixo David a sus domésticos que estaban con él en Jerusalem: Vamos pues, huyamos; por-

<sup>1</sup> Con pretexto de que asistiesen al sacrificio, y al banquete que se celebraba despues. Estos eran sin duda del partido de David, y se hallaban inocentes de la trama y conspiracion que tenia urdida Absalóm. Pero este quiso sin duda convidarlos y llevarlos consigo, con el fin de acreditar mas y mas su partido, y aun de persuadir al Pueblo que lo que hacia era con acuerdo y consentimiento de su padre.

<sup>2</sup> Se cree que este era abuelo de Bethsabee: y así, conservando aun fresca en su corazón la herida que David habia hecho a su honra en su nieta, no costaria mucho a Absalóm el ganarle y atraerle a su partido.

<sup>3</sup> ¿Cómo Israel puede abandonar a un Príncipe tan feliz, tan valiente y tan justo como David, del qual el Señor se ha declarado tantas veces Protector? ¿Có-

mo, repito, abandonarle, para echarse al partido de un jóven ambicioso, rebelde y fratricida? En la voluntad del Todopoderoso se registra la causa de una revolucion tan repentina y general; se cumple el decreto intimado a David por la boca de Nathán. Dios tiene en su mano los corazones de los Pueblos, del mismo modo que los de los Reyes. Los Estados mas quietos y mas bien arreglados caerán infaliblemente en la turbacion y en el desorden, si el Señor suelta las riendas a la inquietud, a la indocilidad, y a la inconstancia humana, que él solo puede tener en freno. Por esto una de las principales obligaciones de los Soberanos, a cuyo gobierno están sometidos los Pueblos, es de darle gracias de la fiel obediencia de sus vasallos, y decir con David: *El Señor es mi Protector: en él es en quien espero: él es el que somete mi Pueblo a mi autoridad.*

Gg